





Marino Muñoz Lagos

## Columnas de opinión

# Vicente Huidobro y el nuevo año

El poeta creacionista chileno Vicente Huidobro nació y murió en los primeros días del año: inaugura los calendarios con su nombre. Nació en Santiago el 10 de enero de 1893 y murió en Cartagena el 2 de enero de 1948. Sus restos, que descansan en una colina de su propiedad lleva una inscripción que dice: "Aquí yace el poeta Vicente Huidobro / Abrid la tumba / A fondo de esta tumba se ve el mar". Cuentan que su hija mayor Manuela y el poeta Eduardo Anguita redactaron el breve epitafio que simboliza su paso por la tierra.

Entre sus innumerables libros hay uno que nos habla del Año Nuevo: por si acaso, lleva ese título y en sus versos iniciales estas palabras: "Primer fruto que brota sobre la rama de desastres / Como el primer soldado al fondo de la calle / El árbol de las calles / El árbol de los tiempos / El árbol que canta en sus ramas populares / Árbol y árbol / Árbol y árbol para selva / Árbol para paisaje engendrado bajo el cielo" (Del libro "Ver y palpar").

Vicente Huidobro era hijo de una rica familia de agricultores, dueña de la afamada Viña Santa Rita, que elaboraba uno de los mejores vinos de la república. Sus padres eran Vicente García-Huidobro y María Luisa Fernández. El primogénito, una vez consciente de sus cualidades poéticas acortó sus nombres y sólo quedó en Vicente Huidobro, a secas. Estudió en el Colegio San Ignacio y desde muy niño comenzó a escribir, vigilado y corregido por las manos de su madre.

Su primer libro fue "Ecos del alma", publicado en 1911, cuando contaba con escasos dieciocho años de edad y sus aspiraciones eran todavía inciertas. Sus versos se adaptan

a las tendencias líricas de la época y vienen a ser como una muestra de sus composiciones iniciales. Sin embargo, ya se codea con los grandes de nuestra poesía, como lo son los poetas Jorge Hübner Bezanilla y Carlos Díaz Loyola, quien más tarde adoptaría el seudónimo de Pablo de Rokha.

El 1916 publica en Buenos Aires su libro "El espejo de agua", en cuyas páginas escribe su célebre "Arte poética" donde expone su teoría creacionista en líneas de significativa proclama: "Que el verso sea como una llave / Que abra mil puertas / Una hoja cae; algo pasa volando; / Cuando miren los ojos creado sea / Y el alma del oyente quede temblando".

1931 es el gran año del poeta, porque publica en Madrid sus libros "Temblores de cielo" y "Altazor", su poemario maestro. En las estrofas de "Altazor" Vicente Huidobro alcanza su vuelo mayor y a través de sus páginas se concreta

su talento de creador neto, domador de la palabra y de las imágenes. No olvidamos en estos renglones volanderos sus discursos de amor que acompañan los gestos del poeta y su sitio en el mundo que lo rodea y canta:

"Mujer el mundo está amueblado por tus ojos / Se hace más alto el cielo en tu presencia / La tierra se prolonga de rosa en rosa / Y el aire se prolonga de paloma en paloma // Al irte dejas una estrella en tu sitio / Dejas caer tus luces como el barco que pasa / Mientras te sigue mi canto embrujado / Como una serpiente fiel y melancólica" ("Altazor").

El poeta Vicente Huidobro no logró en vida el Premio Nacional de Literatura, sin embargo, quienes aman la poesía se lo adjudican póstumamente.

*El primogénito, una vez consciente de sus cualidades poéticas acortó sus nombres y sólo quedó en Vicente Huidobro, a secas*

# **Vicente Huidobro y el nuevo año [artículo] Marino Muñoz Lagos.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Vicente Huidobro y el nuevo año [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)